



ROA DE DUERO | EFEMÉRIDES

POR EL ÚLTIMO ALIENTO DE CISNEROS

Los raudenses presumen de haber acogido al cardenal regente antes de fallecer, fecha de la que ayer se cumplían 500 años

I.M.L. / ROA DE DUERO

Las casualidades conectan para siempre lugares y personas que, con el paso de los años, se convierten en acontecimientos históricos. Por circunstancias del destino, hace medio milenio que la villa de Roa quedó para siempre unida a la figura de fray Francisco Ximénez de Cisneros, que pasó a los libros de Historia como el cardenal Cisneros, regente del reino de Castilla entre otros muchos cargos. Tal día como ayer, pero en 1517, el que está considerado como el tercer rey en el paso de la Edad Media a la Edad Moderna en la España de los Reyes Católicos, falleció en el palacio de los Condes de Siruela, con vistas al Espolón raudense que corona de la vega del río Duero, siendo ésta la última imagen que plasmó su retina.

Al igual que su localidad de nacimiento, Torrelaguna, y la que eligió para fundar su avanzada universidad, Alcalá de Henares, en Roa de Duero se está conmemorando el quinto centenario de su fallecimiento con diversos actos. El grueso del programa raudense empezaba a desgranarse ayer, coincidiendo con la fecha exacta de la defunción del cardenal Cisneros.

Un nutrido grupo de vecinos y autoridades, a los que se unieron alumnos del Colegio Cardenal Cisneros de la localidad ribereña, se reunieron en el Espolón que le acogió durante sus últimos 20 días de vida para realizar una ofrenda floral antes el busto de bronce de este personaje histórico, que mira ensi-

mismo el paisaje como quizá pudo hacer el modelo por aquel entonces sabiendo que llegaba su final. Tras este sencillo acto, la comitiva se trasladaba a la corredera del Espolón, en las inmediaciones del enclave que ocupó la iglesia de la Trinidad que acogió tal día como hoy hace 500 años la capilla ardiente y las primeras misas por su alma. Allí, para recordar esta efeméride, se inauguraba un sencillo monolito, «como fue la vida del propio Cisneros» comentaba la alcaldesa de Roa, Carmen Miravalles, con una frase alusiva a la figura del cardenal.

Para redondear esta conmemoración, Correos estrenaba un matasello especial que está a disposición de los ciudadanos en la oficina postal de Roa. Todo aquel que lo solicite, podrá hacer que sus misivas tradicionales, ya sean cartas o postales, lleven la imagen de la villa raudense y la del cardenal Cisneros unidas a lo largo de todo el mundo. Este matasello tiene una efigie del regente de Castilla, acompañada de los años y lugares de su nacimiento y muerte, junto a la cruz de San Pelayo como emblema raudense y el escudo de la villa. Los asistentes al acto, alumnos del colegio que ha tomado el nombre de Cisneros, pudieron llevarse de recuerdo un sobre especial, con el sello conmemorativo y el matasello con la fecha de este quinto centenario. Un recuerdo que los coleccionistas filatélicos apreciarán mucho pero que los escolares miraban con el escepticismo de quien ya no escribe cartas.



Autoridades y vecinos de Roa participaron en la ofrenda floral ante el busto que recuerda al cardenal en el Espolón. / FOTOS: DB



Monolito inaugurado en la corredera del Espolón con una frase alusiva a Cisneros.

APUNTE HISTÓRICO



GRABADO DE FERNANDO SELMA

Tras las huellas franciscanas

Puede que Cisneros estuviese en Roa cuando expiró porque iba a encontrarse con el rey Carlos I, pero el camino elegido por el regente le trajo a estas tierras siguiendo las huellas de su hábito franciscano y su admiración por el padre Villacreses y San Pedro Regalado. Por eso se instaló en el convento de La Aguilera, fundado por el primero, aunque tuvo que abandonarlo porque el frío y la humedad del valle donde se encuentra no eran beneficiosos para su estado.

El 17 de octubre partía su cortejo de La Aguilera camino del palacio de los Condes de Siruela, con un doliente Cisneros que «parecía una galga envuelta en lanas» para evitarle las molestias de un gélido otoño y del movimiento del camino. Se instaló en la señorial morada, con mejores condiciones, ubicada donde ahora se levanta el Mesón El Nazareno en Roa, con los más allegados de su corte. Cuentan las crónicas que falleció a las cuatro de la madrugada del 8 de noviembre de 1517 y que se le veló en la cercana iglesia de La Trinidad, también desaparecida.

SEMBLANZA DEL PERSONAJE

Visionario pero olvidado

Un reformador, un adelantado a su tiempo en una de las épocas más convulsas de la Historia de España. Así define el historiador Arsenio Lope Huerta al cardenal Cisneros, que ayer lamentaba el escaso reconocimiento que tiene este personaje. «La prueba es esto, es decir, quienes conmemoran este centenario somos los ayuntamientos de Roa, Torrelaguna y Alcalá de Henares, con la ausencia patética del Estado y las adminis-



Arsenio Lope Huerta. / DB

traciones regionales, aunque Cisneros tuvo honores de estado, a la altura de los príncipes de Asturias», lamentaba Lope Huerta.



Sobre, sello y matasellos conmemorativos de esta fecha histórica.